



COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA Bogotá D.C. Junio 18 de 2020

¡Basta de maltratos y amenazas! ¡No somos culpables! Pedimos intervención de la Misión de DDHH de la ONU y de la Organización Panamericana de la Salud

En un país en donde parece que no podemos superar la intolerancia y la violencia en nuestra cultura social, en medio de la pandemia aparece la estigmatización generada por el desconocimiento, la desinformación y las falsas noticias que, junto al cansancio, la frustración y la incertidumbre de la sociedad, han hecho de la **MISIÓN MÉDICA** blanco de agravios, maltratos y actos violentos. Una situación atizada por las inconsistentes declaraciones del gobierno nacional y de algunos senadores de la República, convirtiéndose en determinadores de la actual situación, así como las disidencias de las FARC y sus panfletos amenazantes.

Desde la expedición e implementación de la Ley 100 en 1993, los trabajadores de la salud venimos siendo maltratados, irrespetados sus derechos laborales y arriesgado su seguridad, cargando sobre sí el imaginario colectivo e injusta responsabilidad de las deficiencias en prevención, atención y cuidado de la salud de los colombianos. No. No somos los culpables.

Los colombianos deben conocer y entender que no somos los trabajadores de la salud los que fijamos las políticas en salud, y mucho menos, los que podemos garantizar la atención en los tiempos y condiciones que requieren los pacientes y sus familiares.

No somos culpables de las frustraciones y dolor de los pacientes y sus familiares frente a los permanentes atropellos de las EPS que, otra vez, no han asumido la responsabilidad que tienen con la sociedad y el país frente a la emergencia y su deber de garantizar la atención y salud de los colombianos. Las EPS han sido las únicas beneficiadas por las medidas económicas gubernamentales en esta pandemia.

Estamos indignados y dolidos. Nos preocupa el creciente temor que hay en entre los trabajadores de la salud por esta situación de maltrato y estigmatización contra nosotros, por lo que pueda pasar si alguien cruza la línea y tengamos que lamentar la muerte de seres humanos dedicados al servicio de la salud de la sociedad. No queremos que nos pase lo que a los líderes sociales y de derechos humanos en Colombia. La intolerancia y falta de respeto hacia nosotros, debe terminar.

Hacemos un llamado a la Defensoría del Pueblo y a las organizaciones de derechos humanos, a los medios de información, porque se promueva el respeto hacia nosotros. Exigimos al gobierno nacional y a los gobiernos territoriales, se proteja, de manera efectiva a la MISIÓN MÉDICA con todos sus trabajadores, desde el portero del servicio de salud, hasta el médico.

Exhortamos a la Misión de DDHH de la ONU en Colombia y a la Organización Panamericana de la Salud, para que conmine a la presidencia y gobierno de Iván Duque a tomar medidas en este sentido.

Colegio Médico de Bogotá D.C.
Miembro de la Federación Médica Colombiana